

Testigo de una cultura anterior

La biblioteca de los Franciscanos de Zarautz ha sido restaurada por los técnicos de la Diputación Foral de Gipuzkoa durante meses. La obra ha contado con un presupuesto de 200.000 euros y el miércoles, la comunidad franciscana y las autoridades se reunieron en la antigua sala capitular- biblioteca del convento de los Padres Franciscanos de Zarautz, para observar la belleza del salón centenario.

En 1840 era en una sala capitular donde se realizaban las principales reuniones provinciales de la comunidad franciscana de Euskal Herria. En aquella época, la mayoría de los conventos fueron cerrando sus puertas y Zarautz acogió una gran cantidad de libros llegados desde diferentes puntos como Gasteiz, Sasiola, Bermeo... Fue entonces, en 1905, cuando decidieron convertirla en biblioteca.

Según destaca el Padre Beraza, miembro de la comunidad de Zarautz, el salón ha tenido cuatro tipos de amenazas durante todo este tiempo: la humedad, los ladrones, los xilófagos (insectos que roen la madera) y el polvo. Estas amenazas deterioraron los muros en los que se sostiene la biblioteca. Para tratar de devolver a la sala aquellas primeras condiciones de estabilidad, estanqueidad e iluminación se han realizado las obras de restauración. Un equipo de diez personas, bajo la dirección de Juan Manuel Etxabe, ha sido el encargado de renovar minuciosamente la histórica biblioteca.

CEDRO DE LÍBANO

Salón sin xilófagos

Se trata de una pieza de forma rectangular de dimensiones de 10x5 metros y una altura de 4,5 y con una suave iluminación. La totalidad de la sala se encuentra amueblada por una gran biblioteca que ocupa los laterales de la misma. Asimismo, el mueble dispone de una entreplanta para el acceso a su parte superior. Los ataques xilófagos eran el principal problema que sufría el salón. Por ello, tal y como explicó Etxabe, la estructura se ha cubierto con cedro de Líbano para evitar su deterioro. El Guardián de la Fraternidad Franciscana de Zarautz, Jexux Artola destaca que "la pieza tiene un valor muy grande y merecía su restauración".

Los responsables de la obra de la biblioteca han mantenido la fachada de la sala y han restaurado la vidriera norte sustituyendo el ventanal exterior, mejorando sus condiciones de transparencia, iluminación y estanqueidad. Después se han centrado en la reposición de todo el conjunto de baldas que descansan sobre la estructura de la biblioteca. Asimismo, se han reparado las mésulas metálicas que soportan la estructura de madera de la entreplanta.

El Padre Beraza afirma que para el mundo actual, los libros que se guardan en la biblioteca de los franciscanos no es interesante, porque son obras de convento y no está modernizado. Aún así, el miembro de la comunidad destaca que era interesante realizar la restauración porque "es algo hermoso y tiene un valor cultural respetable". "Son libros que utilizaban los padres de aquella época", cuenta. "En esta sala hay que guardar los libros antiguos, para que sea testigo de una cultura anterior", destaca.